



# Programa Misionero

Mes Misionero Extraordinario, octubre 2019

**MATERIAL PARA ADULTOS**



# TEMA 1. LA MISIÓN EN LA TRINIDAD, ORIGEN DE LA MISIÓN DE LA

ADULTOS

## 1. OBJETIVO

Conocer la importancia y origen de la misión, que es Dios mismo y la función de cada una de las tres personas de la santísima trinidad en la iglesia.

## 2 ORACION

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones y enciende el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu y renueva la faz de la tierra. Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haz que inspirados por este mismo espíritu gocemos de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor.

## 3 TEXTO ILUMINATIVO (JUAN 20, 19-23)

### REFLEXION.

Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a ustedes; como el Padre me ha enviado, así también yo los envío. Los discípulos habían cerrado las puertas por miedo de los judíos; el mismo Jesús vino y se puso en medio de ellos, es un consuelo para los discípulos de Cristo

Cuando se manifiesta su amor a los creyentes por la comodidad de su Espíritu, que les asegura que vive, ellos también vivirán. Cristo alegra el corazón de un discípulo en cualquier momento; y cuanto más vemos de Jesús, más nos alegraremos.

Él dijo: Reciban el Espíritu Santo, lo cual demuestra que su vida espiritual, así como toda su capacidad por su trabajo, se derivan de él, y dependía de él. Cada palabra de Cristo que es recibido en el corazón por la fe, viene acompañando de esta respiración divina; y sin esto no hay ni luz ni vida. Nada es visto, conocido, percibido, o sentido de Dios, pero a través de este.

El libro del Génesis nos narra que, cuando Dios creó al hombre modelándolo del barro, "le sopló en las narices y así se convirtió en un ser vivo" (Gen 2,7). Por eso también Cristo, como el Padre, sopla su Espíritu sobre sus apóstoles para transmitirles la vida. Sin el aliento vital nada existe. Así como el cuerpo sin el alma es un cadáver, el hombre sin el Espíritu Santo está muerto y se corrompe. Por eso, en la profesión de fe, decimos que "creemos en el Espíritu Santo, que es Señor y Dador de vida".



## 4. La misión en la Trinidad

. La Iglesia de los orígenes, que vive tan profundamente en la misión y se siente impulsada por una dinámica misionera, no conoce ninguna definición misionera puramente pastoral. En cambio, usa el concepto de «*misiones*» para expresar cómo la Trinidad, desde dentro, se abre al mundo con el envío del Hijo y del Espíritu.

El gran sistemático protestante Karl Barth ha sido quien ha recordado –como primer teólogo de la edad moderna– esta raíz trinitaria original del concepto de misión. Él escribió en 1957: «¿No debería hacernos pensar también en el misionero más fiel, en el seguidor más convencido de la misión, el hecho de que el término *misión* en la Iglesia primitiva era un concepto proveniente de la doctrina trinitaria, es decir, la denominación por el envío que Dios hace de sí mismo a través del envío del Hijo y del Espíritu Santo al mundo?».

Barth quería demostrar que el origen de la misión no está en el hombre, ni en la Iglesia, sino en Dios. Quería señalar que el fundamento del esfuerzo misionero reside en la dimensión más profunda de la esencia divina, es decir, en enviar al Hijo al mundo, que es la fuente, el arquetipo y el modelo de cualquier misión. La advertencia inherente a esta reconexión teológica es que la misión, por lo tanto, no es una obra humana sino divina.

En el campo católico, la teología trinitaria se desarrolló un par de años más tarde, propuesta por Hans Urs von Balthasar, cuyo pensamiento teológico habla tanto formal como materialmente de la Trinidad. **Toda su cristología se basa en el concepto del envío, de la *misión*.** Trata de manera original los temas altamente especulativos de la escolástica, en los que las procesiones divinas, las llamadas *procesiones*, continúan en las *missiones ad extra*. Con esto nos referimos a la generación del Hijo, que se prolonga en la Encarnación-Pascua, así como a la inspiración del Espíritu Santo, que se realiza a través de su efusión en el mundo. Balthasar restaura el espacio y la vida a los temas teológico-trinitarios al especificar constantemente que la «misión» del Hijo se funda en su procesión interna desde el Padre.

### 4.1 La *misión* de Cristo

La referencia al origen intratrinitario de la «misión» inaugura otro tema, que hoy es más importante que nunca: el de la plenitud y la universalidad. Porque, como la plenitud de la una y única divinidad está «constituida» por la generación del Hijo y la inspiración del Espíritu Santo, así también la Encarnación del Hijo y la efusión del Espíritu Santo acontecen para

hacer partícipes a todos los hombres de esta plenitud de amor del ser divino. «Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante» (Jn 10,10b).

Cristo «el enviado» de Dios, por lo tanto, el «primer misionero», en su operar salvífico económico no significa algunos, sino *todos*. «Dios quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1Tim 2,4). Por esta razón, su envío se prolonga en el envío de la Iglesia por mediación del Espíritu Santo, quien a su vez está en el origen de la Encarnación del mismo Cristo. La Iglesia está destinada a expandir fructíferamente la dinámica del envío de Cristo.



En la víspera de su pasión, Jesús describe una característica esencial de este envío de la Iglesia, cuando dice: «No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca» (Jn 15,16). Esto significa, por un lado, **que el origen de la misión de los discípulos es inherente a Dios y que, en consecuencia, Dios es la fuente de gracia de su fecundidad**. Todo lo que de Dios podemos conocer, lo aprendemos gracias a la revelación de Cristo y al trabajo de su Espíritu en nosotros. Él fue enviado al mundo por el Padre para salvar el mundo. Esta autoconciencia que Cristo tiene y revela, se expresa repetidamente en los Evangelios: Él viene de Dios, que es su Padre, para cumplir su voluntad, es decir, para ofrecer su vida para la redención de los hombres. El envío del Hijo en la carne de un hombre le permite al hombre participar en la plenitud de la vida divina. De hecho, es ese Hijo quien a su vez envía a la Iglesia a dar fruto.

#### **4.2 la Misión del Espíritu Santo**

Jesús anima a sus discípulos a mantenerse firmes en su seguimiento y misión que les ha encomendado pues no lo deja solos, (Jn.16,13-15.) les acompañara: el paráclito, el espíritu de la verdad, el abogado, que les recordara todo lo que deben hacer. En Hch (2,1-13) encontramos la narración de la venida del espíritu santo en pentecostés sobre los apóstoles y algunas mujeres ahí presentes, haciendo ver que la salvación es para toda la humanidad y que todos podrán entender y seguir al mismo Dios. Los apóstoles con la fuerza del espíritu dejan todo temor y anuncian a Cristo crucificado resucitado y glorificado, actúan siempre bajo la acción del espíritu santo

Sin embargo, el Hijo enviado por el Padre a través del Espíritu manifiesta al Dios uno y trino desde los orígenes de la creación. Es significativo el hecho de que, primero en el libro de la Sabiduría y después en el Nuevo Testamento, tanto Juan como Pablo subrayan el vínculo entre la creación y Cristo. Juan escribe, al comienzo de su Evangelio: «Él (el Verbo) estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho» (Jn 1,2-3). Pablo trata de describir este razonamiento desde el punto de vista de la creación, cuando escribe: «Él (Cristo) es anterior a todo, y todo se mantiene en él» (Col 1,17). El Espíritu que se cierce sobre las aguas (cf Gén 1,1) adquiere consistencia divinamente revelada en este diseño de amor a su voluntad que plasma en unidad creación y redención.

#### **4.3 La *misión* de la Iglesia**

A partir de estas consideraciones también está claro que la Iglesia no es autorreferencial, sino que se proyecta fundamentalmente hacia el exterior. Es una Iglesia *ad extra* y, por lo tanto, es misionera por naturaleza, sin importar los lugares donde está radicada. La misión pertenece a la Iglesia, ya que está abierta a todas las personas, incluso a toda la creación. La misión de la Iglesia determina, mediante un mandato evangélico y mediante la colaboración sacramental en la obra creadora.

. La Iglesia proclama, celebra y ama orientándose hacia el exterior, con una mirada misionera, para poder seguir siendo verdaderamente un sacramento, es decir, un signo e instrumento de la salvación para todos. Incluso por así decirlo, desde el exterior, la vida eclesial debe ser un signo, un testimonio. Esto le da a la Iglesia vitalidad, porque reúne sus



funciones fundamentales en una unidad más elevada, hacia la cual la Iglesia está orientada, a llevar la salvación de Cristo a toda la humanidad

. *Evangelii nuntiandi* y *Redemptoris missio* concluye que: «La acción de la caridad no acontece en nombre de la misión, sino que, por el contrario, la misión solo puede realizarse por amor a la caridad. Si uno se pregunta cuál es el programa misionero de la encíclica, aparece en la propuesta del Papa Francisco que es dar testimonio de una vida creíble de los fieles y de la Iglesia como base de la misión».

El papa Francisco en su Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* destacó el kerigma en este sentido: «Toda formación cristiana es ante todo la profundización del kerigma que se va haciendo carne cada vez más y mejor, que nunca deja de iluminar la tarea catequística, y que permite comprender adecuadamente el sentido de cualquier tema que se desarrolle en la catequesis. Es el anuncio que responde al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano».

Amor “hasta el extremo” que Cristo nos manifiesta, es el mismo amor del Padre que lo ha enviado al mundo, por el impulso del Espíritu. La misión no comienza con la Iglesia, sino que ésta, la Iglesia, se pone a disposición de la Misión, constituida ella misma en misión ¡La Iglesia es misión! La actividad misionera representa aún hoy día el mayor desafío de la Iglesia y la causa misionera debe ser la primera pues la salida misionera es el “paradigma de toda obra de la Iglesia” (EG 15).

## 5. COMPROMISO

**Universal:** Colaborar con la misión ad-gentes con: la oración, con recursos humanos y económicos para transmitir el evangelio a los que no le conocen.

**Comunitario:** Con mi grupo, movimiento o pastoral, tener al menos un día de misión durante la semana e invitar a las familias que estén alejadas a integrarse a la parroquia.

**Personal:** Durante la semana visitar y convocar a niños, a jóvenes de mi barrio, comunidad o aldea, invitándoles a ser parte de un grupo infantil y de juventud misionera.

**CANTO.** Ven espíritu de Dios.

## 6. ORACION FINAL



## TEMA 2. MARÍA Y LA IGLESIA.

Virgen del Rosario, Patrona de Guatemala.

ADULTOS

### 1. Objetivo General.

Conocer a la virgen María como madre, y Conocer el origen e historia de la patrona de Guatemala, para valorar la importancia de la devoción del rezo del santo rosario en familia

#### Canto Mariano

### 2. Oración inicial

«Virgen del Santo Rosario, Madre del Redentor, mujer de nuestra tierra encumbrada por encima de los cielos, humilde sierva del Señor, proclamada Reina del mundo, desde lo profundo de nuestras miserias recurrimos a ti. Con confianza de hijos miramos tu rostro dulcísimo.

Coronada con doce estrellas, tú nos llevas al misterio del Padre, tú resplandeces de Espíritu Santo, tú nos donas a tu Niño divino, Jesús, nuestra esperanza, única salvación del mundo.

Brindándonos tu Rosario, tú nos invitas a contemplar su Rostro. Tú nos abres su corazón, abismo de alegría y de dolor, de luz y de gloria, misterio del Hijo de Dios, hecho hombre por nosotros. A tus pies sobre las huellas de los santos, nos sentimos familia de Dios.

Madre y modelo de la Iglesia, tú eres guía y sostén seguro. Haz que seamos un corazón solo y un alma sola, pueblo fuerte en camino hacia la patria del cielo.

Oh Rosario bendito de María, cadena dulce que nos anuda a Dios, cadena de amor que nos hace hermanos, no te dejaremos jamás. En nuestras manos serás arma de paz y de perdón, estrella de nuestro camino y nuestro beso a ti, en nuestro último respiro, nos sumergirá en una ola de luz, en la visión de la Madre amada y del Hijo



divino, anhelo de alegría de nuestro corazón con el Padre y el Espíritu Santo». (Papa Francisco, POMPEYA, 21 Mar. 15 / (ACI).

**Texto iluminativo. LC 1, 29-45**

**Reflexión** Lucas acentúa la prontitud de María en servir, en ser *sierva*. El ángel habla del embarazo de Isabel e, inmediatamente María se dirige de prisa a su casa para ayudarla. De Nazaret hasta la casa de Isabel hay una distancia de más de 100 Km., cuatro días de viaje, ¡como mínimo! No había ni bus, ni tren. María empieza a *servir* y a cumplir su misión a favor del pueblo de Dios. Isabel representa el Antiguo Testamento que estaba terminando. María representa el Nuevo que está empezando. El Antiguo Testamento acoge el Nuevo con gratitud y confianza, reconociendo en ello el don gratuito de Dios que viene a realizar y a completar la expectativa de la gente. En el encuentro de las dos mujeres se manifiesta el don del Espíritu. La criatura salta de alegría en el seno de Isabel. Esta es la lectura de fe que Isabel hace de las cosas de la vida.

- La Buena Nueva de Dios revela su presencia en las cosas más comunes de la vida humana: dos mujeres se visitan para ayudarse mutuamente. Visita, alegría, embarazo, niños, ayuda mutua, casa, familia: en esto Lucas quiere que las comunidades y todos nosotros percibamos y descubramos la presencia de Dios. Isabel dice a María: *“¡Bendita eres tú entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!”* Hasta hoy, estas palabras forman parte del salmo más conocido y más rezado en el mundo entero, que es el Dios te salve María. *“¡Dichosa por haber creído que de cualquier manera se cumplirán las promesas del Señor!”*. Es el elogio de Isabel a María y lo que recuerda Lucas a las comunidades: creer en la Palabra de Dios, pues la Palabra de Dios tiene la fuerza para realizar todo aquello que nos dice. Es Palabra creadora. Engendra vida en el seno de la virgen, en el seno de la gente pobre que la acoge con fe.

- María e Isabel se conocían ya y sin embargo, en este encuentro, descubren, la una en la otra, un misterio que aún no conocían y que las llenó de mucha alegría. Hoy también encontramos a personas que nos sorprenden con la sabiduría que poseen y con el testimonio de fe que nos dan. ¿Te ha sucedido algo parecido? ¿Has encontrado a personas que te han sorprendido? ¿Qué me impide descubrir y vivir la alegría de la presencia de Dios en nuestra vida? La actitud de María ante la Palabra expresa el ideal que Lucas quiere comunicar a las Comunidades: no encerrarse en ellas mismas, sino salir de casa, estar atentas a las necesidades concretas de las personas, y tratar de ayudar a los demás en la medida de las necesidades.

- ¿Qué destacarías del evangelio de hoy de la virgen María?
- ¿A qué te comprometes en sentido misionero personal y en grupo?

**4.tema Central:** Patrona de Guatemala, su festividad se celebra el 7 de octubre. La devoción a María bajo la advocación de la Virgen del Rosario, se remonta al medioevo y cobra fuerza durante el Renacimiento.



En Guatemala, con el establecimiento de los dominicos en Ciudad Vieja, Almolonga, se empezó a difundir la tradición del rezo del Rosario. La primera cofradía del Rosario fue fundada en 1559. Francisco Marroquín, primer obispo consagrado de América, exhortó al pueblo de Santiago, hoy Antigua Guatemala, a «que sería conveniente se erigiese en la iglesia de Santo Domingo la Confraternidad del Rosario, como había en muchos conventos de la Orden, para que ahí se extendiese tan santa devoción».

La fiesta del Rosario a nivel mundial tiene su origen en la batalla de Lepanto, el 7 de octubre de 1571. Según los Papas San Pío V y Gregorio XIII, la ayuda de "Nuestra Señora" y la revelación de que mediante el Rosario se ganaría la batalla, fueron la chispa para instituir la fiesta. Siglos atrás, Santo Domingo de Guzmán y la Orden de Predicadores habían difundido la devoción en España, Portugal e Italia. Fray Lope de Montoya, predicador dominico en Guatemala, mandó esculpir en madera y plata la imagen de la Virgen del Rosario, terminada en diciembre de 1592. No se conoce el nombre del escultor guatemalteco que esculpió tan maravillosa imagen. Según Antonio de Remesal, «era el mejor que existía en su tiempo en Indias, 1619». Su forma original no puede ser apreciada, pues la imagen se presenta a los fieles revestida de elaboradas vestiduras y adornos.

Antonio de Fuentes y Guzmán escribiría más tarde: «Tiene dos varas de alto y lleva en sus brazos un niño, como de un mes, dormido, de movimiento tan natural, tan vivo y halagüeño...», también lleva un gran rosario en la mano derecha. La tradición popular dice que la Virgen María salió a recorrer América y el Niño se durmió al llegar a Guatemala, por eso se quedó en la imagen así. La imagen es producto de la orfebrería colonial.

Es típicamente barroca y representa a María reina del cielo y tierra, con manto y corona imperial, y con el cetro en sus manos. Completa el cuadro la luna bajo sus pies, símbolo de pureza inmaculada. La Virgen tiene un hermoso rostro que, según cuentan sus devotos, cambia su color rosado encendido a otro mucho más pálido cuando surge algún conflicto o se aproxima alguna desgracia para la nación. Fue declarada patrona de Santiago, hoy Antigua Guatemala, en 1651 con ocasión de los temblores que azotaron la ciudad. Luego, en 1717 y 1773, la imagen fue restaurada, debido a los daños ocasionados por los terremotos de Santa Marta. El 1 de enero de 1776, con la instalación de los dominicos en la Nueva Guatemala, hoy la capital del país, la imagen fue trasladada al templo de Santo Domingo en la ciudad de Guatemala, donde se encuentra actualmente. Este templo que fue bendito en 1808, es de estilo neoclásico, aunque con reminiscencias barrocas. Los caudillos de la independencia la escogieron en 1821 como Patrona, cuando reunidos en los claustros de Belén, bajo las órdenes de Juan de la Concepción, determinaron liberar a su país.



Durante el tiempo de la colonia su cofradía fue una de las más grandes de todo el territorio. La Virgen del Rosario fue solemnemente declarada "Reina de Guatemala" en 1833 y coronada canónicamente por monseñor Luis Durou y Sure el 28 de enero de 1934. La gran ceremonia tuvo lugar en la plaza principal, al frente de la fachada de la Catedral, por autorización del Papa Pío XI. La coronación de la imagen debió hacerse al aire libre pues no se halló ningún templo lo suficientemente grande para albergar a la multitud. La corona que el Arzobispo le colocó sobre la cabeza de la bendita imagen, es una valiosa obra de orfebrería que manifiesta la devoción y el entusiasmo popular de los guatemaltecos.

Los artistas que la confeccionaron utilizaron entre otras piedras preciosas, 121 esmeraldas, 44 brillantes, 80 perlas y una rosa de oro. En 1992, a 400 años de que la imagen fuera terminada, fue nombrada Alcaldesa Perpetua de la Ciudad de Guatemala.

## 1. COMPROMISOS MISIONEROS:

**Universal:** Rezar el rosario misionero con el grupo, movimiento o pastoral al que pertenezco, familiarizarme con los colores misionero y rezar por cada continente.

**Comunitario:** Visitar a personas alejadas e invitarles a pertenecer a un grupo mariano rezar por ellos, compartir una oración especial para los enfermos misioneros.

**Personal:** Durante la semana visitare una persona alejada o enferma y rezare el santo rosario con ella, pidiendo por ellos, por su conversión y salud...

## ORACION

### CANTO FINAL (Alguno relacionado al Rosario)



## TEMA 3. BAUTIZADOS Y ENVIADOS.

ADULTOS

### 1. Objetivo.

Concientizar a los papás, padrinos y comunidad en general sobre los compromisos y exigencias que adquiere con el sacramento del Bautismo.

### 2. Oración inicial (Oración comunitaria) y Canto

### 3. Texto Iluminativo. (Mt. 28, 18-20)

Jesús se acercó y les habló así: "Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado.

### Reflexión.

En el evangelio de San Mateo, Jesús resucitado hace un envío misionero para ir a todas las naciones de la tierra llevando la buena nueva del Evangelio, pero también da el mandato que sean bautizados los miembros de este nuevo pueblo. La fórmula de bautizar en el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo es una fórmula trinitaria, y es la que la iglesia utiliza para el sacramento del bautismo.

El bautismo es el primer sacramento de la iniciación cristiana, no se puede recibir otro sacramento si no se tiene el bautismo. La persona que es bautizada adquiere unos derechos y obligaciones. Debe de exigir que se le instruya en el conocimiento de la palabra de Dios, de la doctrina de la iglesia y nuestro credo; y como obligación se debe de convertir en un fiel seguidor discípulo y misionero de Jesucristo preocupado por la salvación de la humanidad.

"El Bautismo es el sacramento de la fe. Pero la fe tiene necesidad de una comunidad de creyentes. Sólo en la fe de la Iglesia puede creer cada uno de los fieles. La fe que se requiere para el Bautismo no es una fe perfecta y madura sino un comienzo que está llamado a desarrollarse" (CIC 1 253). "En todos los bautizados la fe debe crecer después del Bautismo"



#### 4. Bautizados y enviados



La oración, la reflexión y la acción nos ayudarán a vivir el Mes Misionero Extraordinario en esta dimensión. En efecto: «Nosotros, con el bautismo, somos inmersos en esa fuente inagotable de vida que es la muerte de Jesús, el más grande acto de amor de toda la historia; y gracias a este amor podemos vivir una vida nueva, no ya en poder del mal, del pecado y de la muerte, sino en la comunión con Dios y

con los hermanos». Se nos invita a confirmar nuestra identidad bautismal como encuentro personal con Jesucristo vivo: Él nos envía para ser testigos suyos en el mundo.

La misión de la Iglesia prolonga, efectivamente, la misión que Jesús recibe del Padre en el Espíritu. Anunciando a Jesucristo en la Palabra y en el sacramento, la misión de la Iglesia responde a la sed de vida auténtica y llena de sentido que alberga el corazón de toda mujer y de todo hombre. Ofrecer a los hombres de este mundo el bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (cf Mt 28,19) y partir con ellos el pan de la Eucaristía significa dar la vida de Dios, que nos salva del mal y de la muerte (cf Jn 6,48-51; 10,10).

En el agua y en el Espíritu, la sangre de Cristo (cf 1Jn 5,1-13) nos redime, nos dona la fe y nos ofrece al mundo para la salvación. A los pobres, a nosotros, prisioneros del pecado, se nos anuncia verdaderamente la gracia que nos libera y nos salva (cf. Lc 4,14-22). Nada ni nadie está excluido del amor misericordioso de Dios que nos envía a la misión para atraernos a todos hacia sí.

A la luz del criterio bautismal que nos ha dado el papa Francisco, podremos emprender juntos una reflexión con el tema: **«Anuncio, sacramento y testimonio cristiano** en la *missio ad gentes*». El tono de la reflexión, fruto de la oración y de la vida, podría ser de tipo teológico-experiencial. Se trata de, juntos, narrar la propia experiencia misionera con una sólida base teológica y espiritual. Jesucristo y la Iglesia –en la Escritura, en los Sacramentos, en la caridad y en el diálogo con el mundo, las culturas y las religiones– representan el corazón de aquello que queremos comunicarnos escuchándonos, discerniendo y compartiendo. Cada una de sus comunidades de formación puede organizar –según sus propias modalidades, posibilidades y necesidades– esta escucha recíproca, la oración y la reflexión

La misión de Cristo no conoce límites y llega al mundo (cf Mt 28,19). En vista del encuentro con Cristo por el bautismo, el cristiano sabe que Jesús ha entrado en su propia vida, realmente lo transforma (conversión) enviándolo.

Gracias al bautismo, la Palabra proclamada y recibida por la fe, nos involucra en el flujo de la revelación de Dios. La vida cristiana es un proceso en progreso, bajo la acción del Espíritu Santo, es un reflejo de Cristo, ante el Padre y ante los hermanos. Es una «vida nueva», una participación bautismal en la Pascua del Señor (cf. Rom 6), porque vivimos «según el Espíritu» (Gal 5,25). Es una verdadera victoria sobre el pecado, un proceso de constante conversión en la dura lucha contra el pecado.

Gracias al bautismo, la fe de la Iglesia, libremente aceptada, genera nuevos hijos de Dios, nuevos hermanos y hermanas en la familia de Dios. La pila bautismal genera porque la



Iglesia es verdadera madre fértil de la Palabra que salva y por el Espíritu que la hace vivir. hace partícipes de la fuerza unificadora del Padre (el Espíritu Santo) que une a Cristo con su Iglesia

“El bautismo es el sacramento en el cual se funda nuestra fe misma, que nos injerta como miembros vivos en Cristo y en su Iglesia. Junto a la Eucaristía y la confirmación forma la así llamada «Iniciación cristiana», la cual constituye como un único y gran acontecimiento sacramental que nos configura al Señor y hace de nosotros un signo vivo de su presencia y de su amo

Todo bautizado dice, con Cristo y en Cristo, «Padre nuestro», porque desde entonces cada uno de nosotros ya forma parte de la única familia humana, la Iglesia. El bautismo nos hace hijos, miembros del pueblo de Dios, discípulos misioneros (cf *Evangelii gaudium*, 120), revelándonos la paternidad de Dios. La misión es la forma de la nueva vida en Cristo como la entrega gratuita de sí mismos a Dios en la vocación específica de cada uno.

## **4 Compromisos**

### **4.1 Compromiso universal**

- ✓ Estar disponible en las necesidades de la Iglesias, apoyando en las misiones, con la oración, ayuda económica y mi apoyo personal.

### **4.2 Compromiso parroquial**

Creyendo que el Espíritu Santo nos dará la fortaleza, respondan de pie y en voz alta a cada pregunta: NOS COMPROMETEMOS.

¿Se comprometen a crear un ambiente en la familia que pueda ayudar a que su hijo o ahijado se eduque en la fe, iniciándolo en la oración y en la celebración de la Eucaristía y los sacramentos?

¿Se comprometen a celebrar el sacramento del Bautismo con dignidad, evitando desvirtuar su sentido por hacerlo un compromiso social?

¿Se comprometen a respetarse entre ustedes, papás y padrinos, dando testimonio con su vida y actos?

### **4.3 Compromiso personal**

Vivir como bautizado mi compromiso como misionero, integrándome a una comunidad misionera, grupo para servir a la iglesia en mi parroquia y lugar donde se necesite.

Comprometerse a orar por las vocaciones misionera, los misioneros y personas que reciben el anuncio en tierra de misión ad-gentes.

## **5. ORACIÓN Y CANTO FINAL**



## TEMA 4. LOS TESTIGOS DE LA MISIÓN.

ADULTOS

**1.Objetivo:** Valorar los testigos del evangelio y mártires que ha tenido Guatemala, quienes con su testimonio y entrega nos retan a gastarnos por Cristo y su Iglesia.

**CANTO:** El testigo.

**Oración comunitaria inicial**

**Son fuerza, son alma, son tierra;  
son signo de vida y grandeza.  
Son faros, luceros, faroles;  
son luz, son credo y bandera.**

**Hombres, mujeres del mundo  
que en Dios pusieron el rumbo  
y frente a barbaries humanas  
son fuego y carne y triunfo**

**. Marcan de estrellas los cielos  
guiando a la Iglesia de Cristo.  
Testigos del Dios más profundo  
que salva y destierra lo inmundo.**

**Blasones de perlas y mármol,  
entrega, valor, sacrificio,  
consagrados y peregrinos,  
la sal, la luz, el compromiso.**

**Son, pues, mártires de Cristo  
que es Camino, Verdad y Vida...  
¡Son testigos! Amen.**

**3.Texto iluminativo. Jn 1, 43-51**

**Reflexión.**

«Ven y lo verás». Cada uno de nosotros ha llegado a conocer a Cristo gracias a otra persona. Un sacerdote nos bautizó y nos da los demás sacramentos; en casa o en la parroquia nos enseñaron el catecismo; seguramente algún amigo o amiga en concreto nos ha atraído más hacia la fe... En cada cristiano, a lo largo de los siglos, se repite el evento de Felipe, Natanael y Jesús.

*Gracias, Señor, por todos aquellos que me han llevado a Ti. ¿Qué sería de los seres humanos sin la ayuda de los papás, de los sacerdotes, de los amigos y hermanos en la fe? Quien ha conocido a Cristo, ha recibido el mayor don de esta vida. Pero con el don viene una responsabilidad. ¡Cuánta gente no ha escuchado hablar de Cristo! ¡Cuántos saben de Él, pero no lo conocen en realidad, y por eso no lo aman! Y cuántos de ellos viven a nuestro*



lado, trabajan junto a nosotros, pasan por las mismas calles. No podemos guardarnos el mayor tesoro de la humanidad para cada uno. Tenemos que compartirlo, transmitir la gran noticia: ¡hemos encontrado a Aquél que tanto anhela el corazón humano!

*Jesucristo, Tú tienes el gran deseo de que todos te conozcan, para que encuentren el verdadero Amor del Padre. Pero has querido hacerte necesitado de mi boca para hablar de Ti. Cuenta conmigo. Aquí donde vivo, en el lugar de trabajo, entre mis amigos, sé que algunos no te conocen. Dame ese fuego misionero, la gracia de transmitir el encuentro contigo.*

#### **¿De este pueblo tan pequeño puede salir algo bueno?**

Estas fueron las palabras que San Bartolomé, también llamado Natanael, dijo a Felipe, sorprendido ante la noticia de que había un gran hombre venido desde Nazaret. Natanael permaneció vacilante hasta que escuchó las palabras de Jesús, alabándole. Cristo demuestra que conoce perfectamente el interior del hombre, y por eso se permite elogiarle en público. ¿Y qué diría Jesús de nosotros? ¿Podría repetir las palabras que dirigió al santo que hoy contemplamos? Y tú, ¿qué opinión tienes de ti mismo?

#### **4. Mártires y testigos de la misión en Guatemala.**

Retomando los testigos de la misión, sugeridos en la guía de Bautizados y enviados, observamos un buen número de ellos que son: patronos de las misiones, mártires y testigos del evangelio, para un total de 25, sin descartar el valor y servicio que cada uno ha aportado a la iglesia universal y agradeciendo el compartir de cada una de los continentes.

Como iglesia guatemalteca, el objetivo es, resaltar algunos testigos del evangelio del país, sin olvidar los cientos de mártires que han bañado con su sangre la fe de la iglesia, entre ellos, sacerdotes: diocesanos, religiosos, religiosas y laicos y extranjeros, algunos de ellos en anonimato otros en los altares y algunos pocos en proceso.

Se resalta los testigos misioneros laicos que, desde su sencillez, fueron un gran aporte a la fe de sus pueblos y la Iglesia, gracias a su entrega y generosidad fueron capaces de dar la vida por sus hermanos y el evangelio.

#### **Retomando los orígenes de mártires y testigos de Guatemala.**

Sin menospreciar la labor de entrega y generosidad de muchos que vendrán a sus mentes en este momento, pero en este tema recordaremos a unos pocos, ya que se considera que se podrían escribir libros al respecto, entre ellos los siguientes: En la arquidiócesis Padre. Hermogénes López Coarchita, en Esquipulas, Madre Victoria de la Roca, del Quiché, padre José María, padre Faustino Villanueva, padre Juan Alonso, María Mejía, Vicariato de Peten: Manuel de Jesús Tzalam Coj.

Entre los tantos extranjeros mencionamos algunos: P. Francisco Antonio María Harren, P. Walter Voordeckers, P. Alfonso Stessel, Beato Francisco Stanley Rother. "Aplas 's" misionero y Mártir.



En Izabal los recién Beatificados: Fray Tulio Maruzzo y Luis Obdulio Arroyo, todos mártires del país y así seguiría un sin número de mártires y testigos del evangelio, pero centraremos la temática específicamente en algunos, sabiendo que son miles de personas que entregaron su vida por la fe y defensa de los derechos de las personas especialmente del más necesitado de los sin voz. Entre ellos se presentan los siguientes:

#### a) **JUAN BARRERA MENDEZ**

Fecha de nacimiento: se estima que fue en 1968. Misión: Niño Catequista, tenía a su muerte 12 años. Lugar de nacimiento: Segundo Centro de la Vega (El Tablón, Zacualpan). Fecha de su muerte: 1980. Lugar de su muerte: Segundo Centro de la Vega. Nombre de los papás: Roberto Barrera y Ana Méndez.

Compartimos la vida de un Niño Catequista **Juan Barrera Méndez** era un niño, nacido en una familia cristiana de la Acción Católica; por su gran preocupación e inteligencia, participó desde tierna edad con su familia en las actividades propias de la parroquia y de su cantón., le gustaba participar en reuniones de tipo formativo para aprender la “doctrina” en celebraciones. Era un niño inquieto, con iniciativas casi de adulto

. Era también un buen catequista, muy listo; participaba y colaboraba en su comunidad en cuanto a la formación cristiana. Asistía dominicalmente a la celebración de la Eucaristía en la Parroquia y dos veces por semana participaba en las reuniones que desarrollaban en el oratorio de su propio cantón.

Con tan pocos años, el lunes de cada semana, lo recuerda la gente, explicando el catecismo y la Palabra de Dios; y el viernes, llevaba a cabo el rezo del Santo Rosario con las personas, sobre todo mujeres y otros niños que llegaban al oratorio.

En el año 1980 el Ejército llevó a cabo la primera masacre en la comunidad del Cantón Segundo Centro de la Vega (El Tablón); luego los soldados, con el aparato de fuerza que les era característico en todas estas operaciones de “limpieza”, dispusieron registrar casa por casa. Finalmente, luego de los interrogatorios y la tortura, lo bajaron del árbol ya casi medio muerto; en un momento de gracia y fortaleza, tres de los hermanos lograron salir y liberarse misteriosamente de aquel suplicio.

Eran como las 12:00 del mediodía. A raíz de la fuga de las personas detenidas por el ejército y de los tres hermanos, empezaron a torturar al más jovencito, Juan Barrera Méndez; se lo llevaron a un lugar cerca de un riachuelo y allí empezaron a torturarlo sin piedad haciéndole heridas con cortes de cuchillo en las plantas de los pies. Después le hacían caminar por las piedras rústicas con el fin de doblegarlo por el dolor; no bastó esto, sino que le cortaron las orejas, le quebraron las piernas y finalmente disparando, acribillaron su cuerpo reiteradamente.

Los miembros de la comunidad, por la noche, cuando ya los elementos de “seguridad” se habían retirado del lugar, decidieron con mucho valor dar cristiana sepultura a los restos mortales del niño Juan Barrera. Allí mismo, como a tantos otros no se le llevó al cementerio.



## **b) NICOLAS TUM CASTRO QUIATAN.**

Nicolás era de la Aldea Los Plátanos, Chicamán, El Quiché. Catequista y ministro de la comunión, en la Parroquias de la Diócesis del 107 Testigos de la fe por la paz Vidas ejemplares de la Iglesia Católica de Guatemala Quiché, donde nadie se animaba a entrar en ellas por temor a ser denunciados por los guerrilleros. Nicolás siempre jovial y dispuesto para afrontar las tareas más complicadas propuso a la comunidad seguir unidos en el trabajo Pastoral: decía “si no nos dejan reunirnos en el oratorio, lo vamos a hacer en la montaña, en las cuevas, o de noche en nuestras casas. En estos tiempos de persecución, necesitamos más el cuerpo de Cristo para que nos de fuerza.

Arriesgando su vida, Nicolás iba hasta Cobán a buscar la comunión, ya que los sacerdotes ya no llegaban a la parroquia. A escondidas traía las Hostias dispuestas cuidadosamente entre las tortillas un tanto reseca y envueltas en un paño, que escondía en el morral, que acompaña como indumentaria normal a todo campesino indígena que sale de viaje. Lo atacaron en el patio de su propia casa descargando sobre él siete balazos que rompieron toda su columna vertebral, dejando destrozada su espalda. Cuando se fueron los soldados él no había muerto todavía, llamó a su familia y le dijo a su esposa “cuida de mis hijos nunca logré hacerles buena casa... cuiden mucho a los niños. Recitando con fe el Padre Nuestro, aún no logro de terminar la oración, y el día 29 de septiembre de 1980 en la aldea en los Plátanos, Chicamán, el Quiché, expiró.

## **c) MANUEL DE JESUS TZALAM COJ**

Nació en la Aldea de Sa'clik, San Luis, Petén el 1° de enero de 1953.

Misión: Catequista, Promotor de Salud y Monitor de Alfabetización. Lugar y fecha de su muerte: En su aldea, es asesinado el 20 de septiembre de 1986. al estar haciendo la Celebración de la Palabra.

Empezó su compromiso siendo catequista en la Iglesia del Petén en el Vicariato Apostólico del Petén su trabajo de catequista, lo llevó a las diferentes aldeas del departamento. Así fue tomando contacto con todas las necesidades de la gente, cuando se dio cuenta de los problemas de salud de la gente, sobre todo en esas épocas cuando casi no había carreteras, ni caminos para llegar a la ciudad. Mucha gente se moría por falta de medicina y de atención médica. El cómo catequista tuvo que ayudar a mucha gente, se dio cuenta de la necesidad que había de tener conocimientos médicos; por lo que decidió hacer el curso de Promotor de Salud, graduándose en el Vicariato del Peten.

Manuel de Jesús logró conseguir las 15 manzanas de tierra para que vivieran ahí las 32 familias; pero por haberse comprometido a defender a la comunidad, rápidamente empezó a recibir amenazas contra su vida.



Tres meses después de haber solucionado todos los problemas, el dueño de la finca buscó la manera de matar a Manuel de Jesús. Empezaron a perseguirlo cuando iba a su trabajo. Manuel de Jesús sintiéndose amenazado reunió a la comunidad y les dijo:

**“No tengan pena ni miedo, porque va a llegar el día en que me van a matar, pero si muero por ustedes. Ustedes no se vayan de aquí. Para eso trabajé y voy a seguir trabajando con ustedes y celebrando la Palabra de Dios”**

Algunos le dijeron que se fuera de ahí para salvar su vida, pero él les replicó: “Mi lucha no es para ellos sino para ustedes y para Dios. Si me matan para mi es vivir. Por lo tanto, voy a seguir predicando el Evangelio de Cristo con Ustedes” Hay una frase que Manuel de Jesús decía siempre, es una frase que se convirtió en palabra viva después de su muerte: **“si no puedes luchar por tu hermano para que sirva tu vida”**.

El 20 de septiembre de 1986, como a las ocho de la noche Manuel de Jesús estaba haciendo la celebración de la palabra en su aldea. Tocaba muy bien la guitarra, cantaba y estaba animando como catequista y celebrador de la palabra. Una persona desconocida, nunca se supo quién, metió el cañón de la pistola por los palitos de la casa de oración y disparó a Manuel. Él cayó muerto celebrando la Palabra. Las personas que estaban en la celebración, salieron inmediatamente para ver quién era y si podían detenerle, pero en la oscuridad se fue y nunca se supo quién es.

### **Reflexión.**

Estos mártires y testigos no sólo predicaron la palabra de Dios, sino que la vivieron amando a sus hermanos y luchando por ellos hasta dar la vida. “En este mundo en que se vive día a día el individualismo, el Reino de Dios se hace presente a través de personas que como, **JUAN BARRERA MENDEZ, NICOLAS TUM CASTRO QUIATAN, Y MANUEL DE JESÚS TZALAM COJ**, entre otros, se entregaron sin reservas a la defensa y promoción de los derechos inalienables de sus hermanos y hermanas.

### **d) Compromiso misionero**

**Universal:** Rezar por los misioneros que están en lugares difíciles de misión y los que están en zonas de peligro, para el que Señor fortalezca su fe.

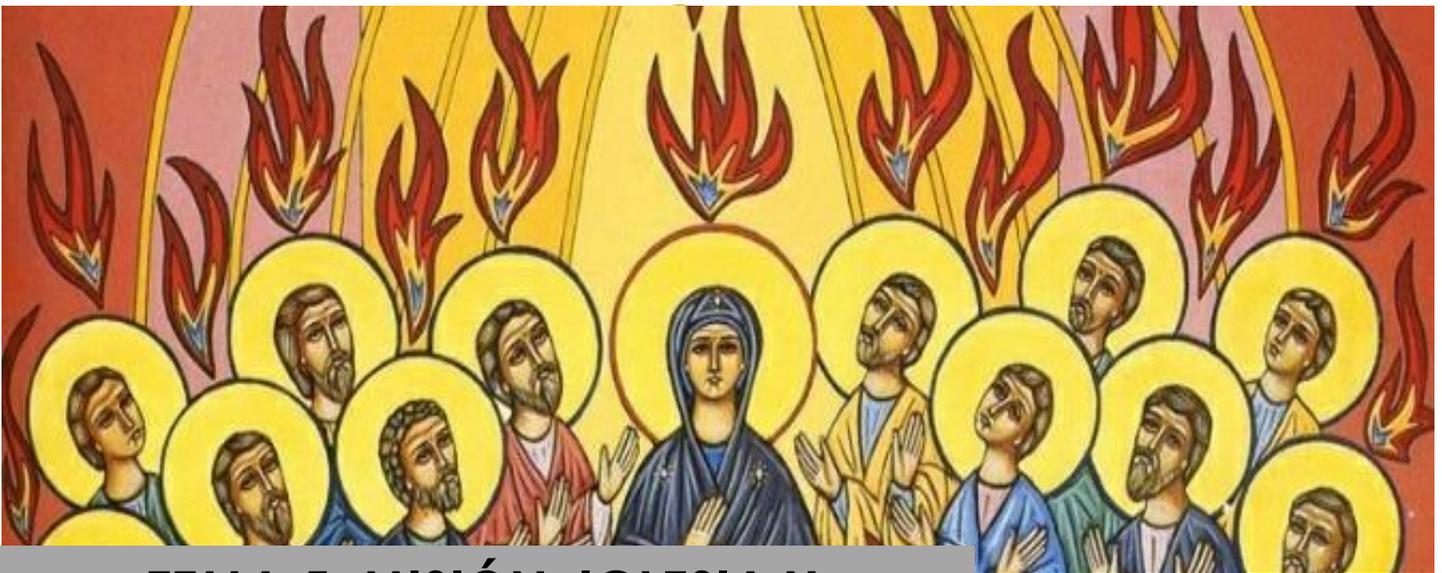
**Parroquial:** Dar a conocer la historia de un mártir de Guatemala al grupo al que pertenezco e invitar a otros hermanos que me acompañen, para que demos a conocer la vida del testigo

**Personal:** Rezar por las personas que sufren persecución o rezar por las que están en dificultad

e) **Canto final.** El profeta u otro que se adapte al tema.

### **Oración final.**

Jesús, eres el hijo de Dios, el rey de la vida y mi mejor amigo, maestro y pastor. Me tomas de la mano y me conduces al Padre. Me insistes en la conversión, pues sólo un corazón decidido puede a orar en la fe. dispón el corazón para hacer la voluntad del Padre.



## TEMA 5. MISIÓN, IGLESIA Y MOVIMIENTOS ECLESIALES

ADULTOS

1. **Objetivo:** Valorar a los movimientos. Asociaciones y grupos eclesíásticos en el ámbito de su misión, dentro de la Iglesia, para que puedan poner sus dones y carismas al servicio de la iglesia particular y universal

2. **Oración inicial.** Realizar una oración propia de cada agrupación eclesial

**Canto: Juntos como hermanos**

3. **Texto iluminativo. (1 Cr 12:4-11).**

Lo que Pablo se propone en este texto es hacer énfasis en la unidad esencial de la Iglesia. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo; y la característica de un cuerpo sano es que cada uno de sus miembros realice su propia función; pero unidad no quiere decir uniformidad; y, por tanto, dentro de la Iglesia hay diversos dones y servicios, que son para ponerlos al servicio de la comunidad.

Pablo empieza por decir que todos los dones especiales proceden de Dios, y está convencido de que, por tanto, deben usarse en el servicio de Dios. Es sumamente interesante examinar la lista de dones especiales que da Pablo, porque por ella podemos aprender mucho del carácter y obra de la Iglesia Primitiva.

**Hay variedades de dones, pero el mismo Espíritu. Hay variedades de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay variedades de actividades, pero el mismo Dios está obrándolo todo en todos.**

Hay variedades de *dones ministerios actividades*, pero el mismo *Espíritu* [Santo] *Señor* [Jesús] *Dios* [Padre] está obrándolo todo en todos.

**Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien común.**

Con demasiada frecuencia se cree que son los pastores, los evangelistas y los misioneros los únicos que han recibido dones especiales. La gente a menudo hace una distinción entre una ocupación secular y una sagrada. Se cree que el servicio al reino lo realizan los que han sido ordenados para servir al Señor en ministerios especiales.



Pablo escribe que cada creyente recibe la manifestación del Espíritu. Como el Espíritu Santo mora en cada creyente (6:19), hace sentir su presencia por medio de algún don. De una forma u otra, el Espíritu Santo se revela en la vida de cada creyente. Esto no quiere decir que cada creyente tiene sólo un don. Por ejemplo, Pablo mismo había recibido el don de la continencia y el de hablar en lenguas (7:7; 14:18).

La evidencia de la presencia del Espíritu en la vida del creyente sirve al bien común de toda la comunidad. El Espíritu usa los dones de cada creyente para la edificación de la iglesia (cf. Ef. 4:12), la cual es un tema que Pablo aplica más adelante a su discusión del uso de las lenguas (14:4). La intención aquí es promover el bien común, lo cual prohíbe que el cristiano use sus dones para beneficio personal. Pablo no niega que un don pueda ser de beneficio para el que lo posee,<sup>16</sup> pero Dios confiere sus dones a su pueblo para que todos sean edificados (14:26).

#### 4. MISION, IGLESIA Y MOVIMIENTOS ECLESIALES

Los movimientos, asociaciones, hermandades y agrupaciones en la Iglesia están llamados a reflejar con su testimonio y entrega el rostro misericordioso de Cristo, llevándolos a vivir su propia vida en unión y comunión eclesial, (Jn 17,20-23) para que todos sean uno. Como tú, padre, en mí y yo en ti y el mundo crea....

Del vínculo entre la Iglesia y la misión, san Juan Pablo II nos ha legado una primera luz significativa sobre la naturaleza de los movimientos. **Estos solo son comprensibles dentro de la misión de la Iglesia:** de hecho, nacieron para la misión de la Iglesia. Efectivamente, su aparición se puede relacionar en gran medida con el Concilio Vaticano II, que ha propuesto enérgicamente la naturaleza misionera de la Iglesia. El dinamismo del crecimiento de la Iglesia y, por analogía, de los movimientos eclesiales, **debe ser portador de un mensaje de salvación y de un encuentro** hasta los confines del mundo, evitando cualquier autor referencialidad y exclusivismo.

El carisma, don del Espíritu Santo y origen de cualquier movimiento eclesial, es reconocido y afirmado como el camino que lleva a Jesús, como una actualización histórica y concreta de esa pedagogía con la que Dios continuamente y de muchas maneras revive y guía el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. El Espíritu, que instruye y dirige a la Iglesia, la rejuvenece y la renueva con dones jerárquicos y carismáticos enraizados en la experiencia de la Pascua de Jesús, conduciéndola a la unión perfecta con su esposo (cf. *Lumen Gentium*, 4). Por lo tanto, la fidelidad al carisma fundacional, continuamente confirmada, aumentará el poder misionero inherente a los movimientos, haciéndolos más adecuados para servir a la Iglesia para la salvación del mundo.

Estos dos elementos, la misión de la Iglesia y el carisma de la fundación, representan la invitación constante a vivir la universalidad de la Iglesia, a cuyo servicio están disponibles los movimientos eclesiales. Este es el desafío de la catolicidad: de hecho, en ella, los movimientos están destinados a crecer o disminuir de acuerdo con la voluntad de Dios para la misión en el mundo. Sin embargo, la catolicidad también indica la energía con la que testimoniar, en el cambio de la propia vida, la centralidad de Cristo para cualquier hombre. El mundo, de hecho, como recientemente ha enfatizado el papa Francisco, «necesita el Evangelio de Jesucristo como algo esencial. Él, a través de la Iglesia, continúa su misión de *buen samaritano*, curando las heridas sangrantes de la humanidad, y de *buen*



*pastor*, buscando sin descanso a quienes se han perdido por caminos tortuosos y sin una meta» (Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2017, 4 de junio de 2017).

La forma en que los movimientos eclesiales han sido llamados a vivir esta misión asume con el tiempo la forma de la invitación a construir la civilización de la verdad y el amor. Esto requiere un método de educación de personalidades maduras, discípulos misioneros capaces de penetrar con la fe todas las condiciones posibles del hombre. **Las Escrituras, la fe, los sacramentos, la comunión y la obediencia (cf *Lumen gentium*, 14) representan elementos fundamentales para evaluar la adecuada autenticidad eclesial de los movimientos y su eficacia misionera.**

Aunque la jerarquía no posee el monopolio de los carismas, posee el carisma del discernimiento y de la ordenación de todos los carismas para el bien común de la Iglesia. La referencia filial al Papa y a los obispos de los movimientos no debe menoscabar su servicio carismático de apertura y ampliación de los horizontes eclesiales hacia todas aquellas experiencias y condiciones humanas que, de diferentes maneras, interpelan a la misión de la Iglesia.

Con respecto al problema pastoral de integrar la acción de los movimientos en la actividad ordinaria de la Iglesia, no podemos esperar resolverlo a través de estrategias eclesiológicas o simples planificaciones canónicas y pastorales. Es preciso mirar más bien al Espíritu, para ver lo que inspira en la vida de la Iglesia, para ver dónde la justa relación misionera entre la Iglesia y el mundo se manifiesta concretamente y comienza a dar sus frutos. La respuesta a esta tensión no es un proyecto humano, sino una iniciativa del Espíritu dentro del dinamismo de la misión de la Iglesia.

Al principio, san Juan Pablo II recordó a las jóvenes realidades de los movimientos que construyesen formas más auténticas de relación con la vida ordinaria de la Iglesia. La relación a menudo problemática entre las Iglesias diocesanas y las parroquias, por un lado, y los movimientos eclesiales y las asociaciones laicales libres, por otro lado, debe ajustarse dentro de la relación más amplia entre las Iglesias particulares y la Iglesia universal.

La Iglesia particular se erige como una forma en que la Iglesia universal puede encontrar hombres históricamente ubicados, llegando a ellos en los distintos ámbitos de sus vidas. De hecho, la parroquia, el lugar más próximo a la vida cotidiana, está configurada originalmente como la expresión de esta Iglesia local. De esta manera, el acercamiento de Dios hacia el hombre se manifiesta históricamente, dentro del contexto social en el que vive: la única y total Iglesia de Cristo se particulariza. Visto en estos términos, la Iglesia universal y la Iglesia particular no son dos entidades diferentes, sino dos dimensiones de la única Iglesia de Cristo.

Las parroquias y los movimientos, en la comunión de las Iglesias particulares en la Iglesia universal, están llamados a colaborar, según sus propios deberes, con la única misión de la Iglesia. Por un lado, los movimientos pueden llegar a hombres y mujeres en el entorno de la vida de acuerdo con la sensibilidad espiritual de cada persona. Por otro lado, la parroquia ofrece la presencia de Dios entre las casas y salvaguarda la universalidad de un anuncio de salvación que se dirige a todos sin discriminación, gracias al territorio en el que simplemente residimos. El movimiento frenético de la vida contemporánea, la velocidad digital de las conexiones, junto con las migraciones masivas y los movimientos de los

pueblos, requieren que la Iglesia esté presente en todas partes, sea flexible y esté siempre en camino.

La flexibilidad apostólica y las nuevas formas de vida comunitaria generadas por los carismas de los movimientos eclesiales parecen corresponder a estos nuevos rasgos de culturas posmodernas y digitales en el centro de las cuales hay una gran preocupación por las emociones y los sentimientos de los sujetos humanos. La libertad del Espíritu en la creatividad de los movimientos eclesiales, de las asociaciones laicas y de las nuevas comunidades de vida cristiana responde a los nuevos desafíos del anuncio y del testimonio cristianos

## 5. Compromiso misionero

### Universal.

Poner al servicio de la iglesia particular, el don que he recibido para el bien común de la iglesia universal

### Parroquial

Con el don recibido, me ponga al servicio de mi parroquia en mi comunidad, apoyando en las necesidades de la misma.

### Personal

Desde el movimiento, carisma o don que recibí, cual es servicio a la Iglesia con el don recibido.

### Oración final ...

**Canto final.** La que se adapta al tema, opcional

